



Serguey (a la derecha) conquistó junto a Fernando Dayán Jorge el título olímpico en Tokio. /Foto: Roberto Morejón

Serguey Torres: lo mejor del año

Seleccionados los atletas más destacados de Sancti Spiritus en disciplinas individuales y colectivas

Elsa Ramos Ramírez

No por esperado, el reconocimiento deja de tener su real peso: Serguey Torres Madrigal acaparó los mayores lauros en la selección de los atletas sobresalientes del año en la provincia espiritana.

Torres se llevó el pergamino como mejor atleta masculino y resultó el acontecimiento deportivo con su título en los Juegos Olímpicos de Tokio en el C-2 a 1 000 metros, primero en la historia del canotaje cubano, con récord para la competencia, además de resultar uno de los pocos deportistas espiritanos que lo han logrado.

Con ese suceso le sobran los argumentos, pero de todos modos se agregaron otros: medalla de oro en la Copa del Mundo en Szeged, Hungría; la plata y el bronce en la de Barnaul, Rusia, y el bronce en el Campeonato Mundial de Copenhague, Dinamarca.

En la tradicional reunión anual de la prensa deportiva y el Inder para decidir los más destacados, se dio a conocer que la remera Milena Venegas resultó la mejor atleta femenina por su participación en los Juegos Olímpicos —donde logró el lugar 17—, su incursión en las Copas del Mundo y el bronce en el panamericano del deporte.



La remera Milena Venegas resultó la mejor atleta femenina. /Foto: Getty Images

El pelotero José Eduardo Santos fue escogido como novato del año por su medalla de bronce en los Juegos Panamericanos Junior de Colombia, su cuarto lugar en la Copa del Mundo y también por su destacado aporte al equipo espiritano en la Serie Nacional, mientras en el apartado de equipo del año fue seleccionado el elenco de los Gallos por su quinto puesto en el pasado clásico beisbolero.

En la lista de los 10 mejores del año se incluyeron los olímpicos Eglis Yaima de la Cruz Farfán (tiro deportivo), Yosbany Veitía Soto (boxeo), Osniel Lázaro Melgarejo Hernández (voleibol), Yoanki Mencía Hernández (baloncesto) y los peloteros Frederich Cepeda Cruz, Yunier Mendoza Alfonso, Yankiel Mauris, Yuen Socarraz, Rodolxis Moreno González y Yoandy Baguet Jorge.

Eriel Sánchez, director de los Gallos y del equipo Cuba que obtuvo medalla de bronce en Colombia y cuarto lugar en la Copa del Mundo, fue seleccionado como mejor entrenador de alto rendimiento, en tanto Rodelsis Beltrán Iznaga, de la escuela José Mendoza, de Trinidad resultó el mejor profesor de Educación Física; Mairelis Maró Toledo, de kárate, la mejor entrenadora de alto rendimiento como apoyo a la covid y como mejor activista Roberto Javier Morales Torres, de wushu.

En la categoría juvenil, la selección de los mejores del año recayó en los martillistas Ronald Anthony Mencía, plata en los Primeros Juegos Panamericanos Junior y Liz Arleen Collí Llorente, cuarto puesto en el propio evento.

Los 10 mejores resultaron: Yurileidys Mendoza González (gimnasia rítmica), los nadadores Lorena de los Ángeles González Mendoza, Julio Calero y Víctor Fernández, la arquera Yailín Paredes y el luchador de greco Samuel Gutiérrez, todos participantes en la cita colombiana. Completaron la nómina los tres participantes en el Mundial de Voleibol Sub-19: José Ramón Gómez, Brayan Francisco Valle y Mario César Quesada Cruz.

De acuerdo con la información ofrecida por Ángel Vidal, subdirector de actividades deportivas del Inder, no se seleccionaron otras categorías que tradicionalmente se escogen debido a que en el año 2020 apenas se desarrollaron eventos deportivos nacionales e internacionales, debido a las restricciones impuestas por la covid.

Que pare el que tenga frenos

El espiritano Jorge Enrique Meneses se ha convertido en un corredor sui géneris desde que irrumpió la pandemia de la covid

En estos meses de pandemia, a Jorge Enrique Meneses le dio por correr. Sus “maratones”, muchos de ellos en solitario, suscitaron la novedad desde las pistas y trayectos virtuales.

La manera que encontró para cubrir sus tiempos de ocio marcó otros kilometrajes y sus pasos le llevaron al Cuban Trail Team —con sede en Barcelona, España—, que con más de un centenar de miembros de diferentes países promueve el ejercicio físico de diferentes formas: correr, caminar, montar bicicleta, básicamente en zonas de montaña.

Tal vez este deportista frustrado se reencontró también con una de sus pasiones, aunque confiesa que de pequeño no le gustaba correr. Pero hace dos años lo hace más en serio.

“Casi siempre he hecho mis carreras de 6 a 7 kilómetros, sobre todo en las cercanías del Marabana y el Marabana, pero en noviembre del 2019 a través de las redes publiqué una carrera que había hecho con vistas a la maratón de Trinidad y por ese rumbo conocí a Reinier Peñarroche Díaz, presidente del club, un espiritano residente en España, me interesé y vi que se podía hacer en Cuba por su geografía. Ahí me inscribí, pues vi que hacía muchas actividades para apoyar la investigación e innovación en la búsqueda de vías para luchar contra el cáncer, sobre todo en niños; fui como el iniciador, el 7 de diciembre hice mi primera carrera”.

Y a partir de ahí fue un poco el corredor solitario que a cada rato aparecía en las redes, con el sol rajando las piedras o la noche como testigo, hasta que logró reunir un grupo considerable en varias provincias.

No se trata de correr por correr. A cada trayecto le buscan un motivo: en Sancti Spiritus hay cerca de una docena de personas. “A través de las redes nos insertamos en las carreras convocadas por el Inder o las propias del club. Hemos hecho maratones por la victoria de Playa Girón, por el aniversario de la ciudad del Yayabo, el cumpleaños de Radio Sancti Spiritus. Otras han sido a favor del tratamiento a la diabetes y una muy interesante para el cuidado del medio ambiente, pues mientras corres vas recogiendo los desechos”.

En estos dos años, Jorge ha ido in-

crementando los kilómetros hasta sumar 60 en zonas de montaña y 100 en la pista de atletismo de la ciudad de Sancti Spiritus. “Casi siempre entreno solo y sábado y domingo lo hacemos en grupo. Salimos temprano porque hay que trabajar. A través de la aplicación Strava voy poniendo los kilómetros por meses y acumulo unos 3 500, la mayor distancia ha sido 107. En una de las carreras dejé de funcionar, pero las piernas me dijeron todo lo que había corrido. Desde el principio disfruto los paisajes, pero ahora sales y ves una montaña y dices: ¡Coño, qué buena está esa para subirla!, eso se le va metiendo a uno dentro, es bonito y te brinda beneficios de todo tipo”.

Ha conocido rincones insospechados y ha compartido también con gran cantidad de gente. “Una vez entré por Las Tosas y salí a Las Cuabas y El Pedrero, en Fomento. Hago una carrera y veo un trillo y me digo: ¿a dónde va a salir esto? Pero busco el Google y lo emprendo. Cuando la pandemia la cosa estuvo más fuerte, me levantaba muy temprano en la madrugada cuando no hubiese nadie en la calle. Unos cuantos me han dicho loco, que cómo voy a coger un domingo para ir a una montaña, pero tengo amigos especiales, digo voy a hacer una locura y me siguen”.

Ha logrado lidiar con la resistencia y los dolores gracias a la muralla y el anamú. “El propio Reinier nos envía un plan de entrenamiento todos los meses a través del grupo de WhatsApp que tenemos. Nunca me he desmayado, siempre llevo conmigo unas barras de dulce de guayaba, maní, también miel y cuando la carrera es larga, en la casa me preparan espaguetis, coditos, refresco...”.

La pandemia bajó sus grados, pero este singular corredor, especialista de la Empresa Pesquera de Sancti Spiritus no deja de correr. Es también economista, una profesión que en las carreras le auxilia: “Trabajé mucho tiempo en Planificación y eso te ayuda a organizar un poco las carreras, a distribuirte las energías. Y lo más importante: he conocido a excelentes seres humanos que unen el ejercicio físico con las buenas causas, he crecido en lo personal y profesional y, como dicen en el club: que pare el que tenga frenos”. (E. R. R.)



“A través de las redes nos insertamos en las carreras convocadas por el Inder o las propias del club”, precisa Jorge Enrique. /Foto: Cortesía del entrevistado